

La nutria en España

Veinte años de seguimiento de un mamífero amenazado

José María López Martín y Juan Jiménez Pérez (eds)



Grupo Nutria - SECEM

La nutria paleártica *Lutra lutra* (Linnaeus, 1758) es la nutria con mayor distribución mundial, y la única presente en Europa, aunque también se distribuye por el norte de África, Oriente próximo y gran parte de Asia, incluyendo el sur de India, Malasia e Indonesia.

Es un animal perfectamente adaptado a la vida acuática. Su cabeza es ancha y aplanada, con ojos, oídos y orificios nasales situados en la parte superior. Su cuerpo es fusiforme, con patas proporcionalmente cortas y cinco dedos unidos por una membrana interdigital bien desarrollada aunque no completa. La cola también es ancha, aplanada en la base y más puntiaguda en el extremo, con una longitud algo mayor a la mitad del cuerpo. Es una magnífica nadadora, que mantiene las patas delanteras pegadas al costado, propulsándose con la cola y las patas traseras. Se sumerge durante intervalos de 30 ó 40 segundos y bucea propulsándose fundamentalmente con la cola, que utiliza como timón. Fuera del agua es algo más torpe, pero se desplaza con trote muy rápido y característico. Su pelaje es denso, de color castaño o pardo, con una mancha de color más claro que destaca en la garganta y parte superior del pecho. Presenta vibrisas largas en el hocico y boca. Existe cierto dimorfismo sexual en cuanto al tamaño, siendo los machos algo mayores (60-75 cm) y pesados (6,1-9,5 kg) que las hembras (59-71 cm y 4,4-6,5 kg). Las formas centroeuropeas y escocesas son algo mayores (hasta 90 cm y 17 kg en algunos machos, aunque la mayoría sobrepasan los 10-12 kg). Es difícil de confundir con las otras especies de carnívoros semiacuáticos que habitan nuestras masas de agua continentales, el turón, el visón europeo y el visón americano.

La nutria es una de las especies de carnívoros ibéricos que, aunque considerada escasa y difícil de estudiar por sus hábitos nocturnos y crepusculares, ha sido objeto de un mayor número de trabajos de investigación. Su papel como bioindicador de la salud de los ecosistemas acuáticos continentales ha sido utilizado clásicamente a la hora de evaluar el estado ambiental de las masas de agua, dependiendo de su presencia o

ausencia. El cada vez mayor nivel de conocimiento que existe sobre su biología, sobre su respuesta a los cambios ambientales y sobre la evolución de sus poblaciones en estos últimos años, ha permitido constatar una mejora de su estado de conservación, que tiende a alejar a esta especie de la alarmante situación de amenaza que se certificó a final de la década de los 70 del pasado siglo.

Después del gran trabajo de prospección a escala nacional realizado a mediados de los 80, y promovido por el ICONA (Delibes 1990), donde se certificaba el mínimo de las poblaciones de nutria en España y su desaparición en amplias zonas del territorio, la SECEM toma el relevo organizativo en los estudios sobre distribución nacional de esta especie, y desarrolla un segundo sondeo nacional durante los años 1994-96 (Ruiz-Olmo y Delibes 1998) y un tercer sondeo en el periodo 2004-06, cuyos resultados son la base de esta publicación (López-Martín y Jiménez 2008).

Más de 250 personas han colaborado en la toma de datos siguiendo un protocolo muy estricto y estandarizado (*ISOS, Information System for Otter Surveys*, Reuther *et al.* 2000) que permite la integración de los resultados nacionales en bases de datos europeas. El objetivo básico del sondeo ha sido determinar la presencia de la nutria en los ríos, embalses y costas del territorio nacional, y para ello se evaluaron un total de 5.239 puntos de muestreo, en 4.011 cuadrículas UTM de 10x10 km, con resultado positivo en 3.428 de estos puntos (64,8%) y en 2.779 cuadrículas UTM (69,8%).

El porcentaje de estaciones positivas en los tres muestreos realizados hasta la fecha muestra una tendencia positiva significativa. Así, durante el primer sondeo el porcentaje de estaciones positivas fue de 33,5%, durante el segundo muestreo aumentó hasta el 48,8%, para alcanzar el 64,8% en el más reciente. De forma resumida, se puede constatar como, en la actualidad, la nutria está presente en todas las comunidades autónomas peninsulares y en todas sus cuencas hidrográficas, desde el nivel del mar (ha sido detectada en numerosas estaciones costeras) a los

1.715 m de altitud (en la Laguna de los peces, provincia de Zamora). Un dato esclarecedor de esta tendencia positiva de la distribución de la nutria es la evolución de la presencia de la especie por provincias. Así, en el primer sondeo, sólo en 9 provincias el porcentaje de estaciones positivas superaba el 50%, en el segundo sondeo fueron 20 provincias y por último, en el tercer muestreo, fueron 31 las provincias con más del 50% de las estaciones positivas.

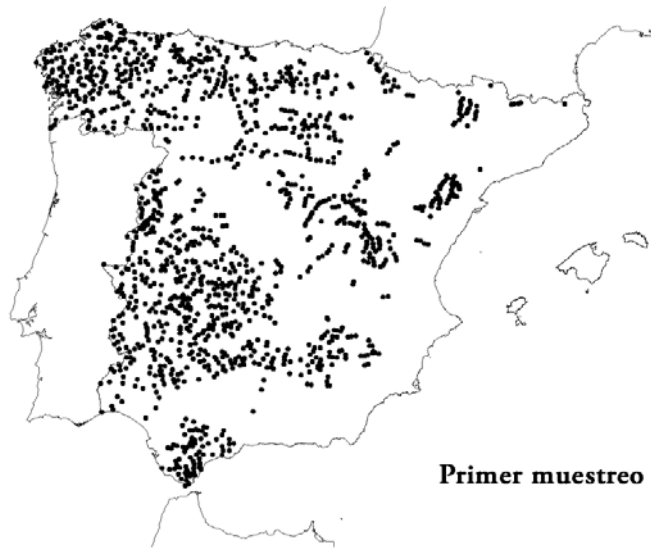
La evolución favorable que se ha constatado con los sucesivos sondeos realizados refleja una mejora en el conocimiento de la especie, que se ha traducido en medidas específicas de conservación y recuperación, así como en la adopción de medidas generales para el fomento de la calidad ambiental de los ecosistemas acuáticos continentales, a los que esta especie está estrechamente ligada. Hay que destacar la efectiva protección legal de la nutria en todas las Comunidades Autónomas, la erradicación de prácticas relacionadas con su captura (ya fuese por su piel o por el rechazo de los pescadores de aguas continentales) o las políticas ambientales destinadas a recuperar los valores físico-químicos de calidad de las aguas continentales, impulsando la construcción de decenas de estaciones depuradoras de aguas residuales de origen urbano, y la regulación de los vertidos de productos de origen agrícola e industrial. Pese a que es una labor pendiente de finalizar y a los numerosos puntos negros aún detectados, se debe de reconocer su incidencia en la recuperación de las comunidades biológicas de los ríos, que sustentan la ictiofauna, base casi exclusiva de la dieta de la nutria en nuestras latitudes.

La primera parte de la monografía se destina a analizar los resultados del tercer sondeo nacional para cada una de las Comunidades Autónomas peninsulares, además de en Ceuta y Melilla. En cada capítulo se detallan los resultados más relevantes por provincia, se comparan los resultados con los de anteriores sondeos y se valoran las tendencias poblacionales.

También se hacen recomendaciones para una gestión favorable a la especie en cada zona.

La segunda parte de la publicación pretende reflejar los avances en el conocimiento de la nutria que se ha constatado durante esta última década, e incluye ocho artículos que han sido redactados por especialistas en la materia, a solicitud del equipo editorial. En estos capítulos se analizan las tendencias generales de la especie, su ecología en ambientes mediterráneos, su ecología trófica, la importancia del cangrejo de río en su alimentación, la presencia de la especie en medios costeros y litorales, la relación de su presencia con la calidad de las aguas, el uso de técnicas moleculares de muestreo no invasivas o los proyectos de reintroducción llevados a cabo en fechas recientes.

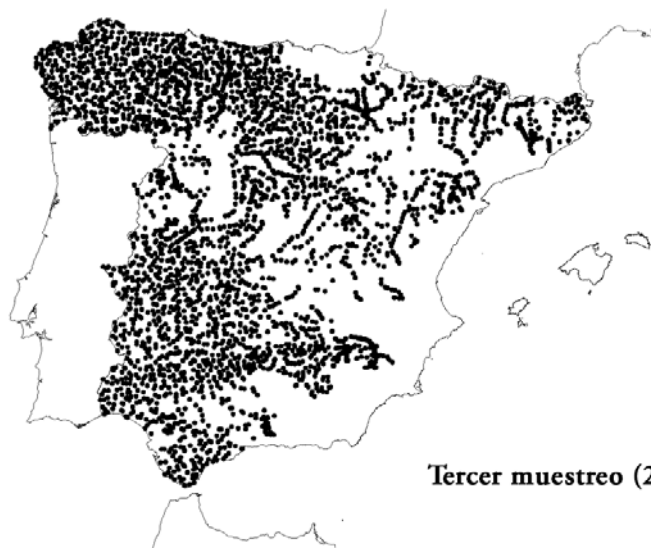
La obra que aquí se presenta hubiese sido imposible sin la colaboración desinteresada de un sinnúmero de voluntarios y colaboradores, lo que confirma la necesidad y capacidad del voluntariado para la conservación de la naturaleza en España. Para algunas zonas se ha podido contar con la ayuda de las administraciones públicas, como en el caso del Gobierno Foral de Navarra, del Principado de Asturias, de la Generalitat de Catalunya y de la Generalitat Valenciana, que con medios propios asumieron la realización del muestreo siguiendo el mismo protocolo, o como en el caso de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, la Diputación Foral de Álava, la Comunidad de Madrid y la Junta de Andalucía, que financiaron la realización de estos trabajos en los ríos de su Comunidad. Por último, el Ministerio de Medio Ambiente y la Fundación "la Caixa" otorgaron sendas subvenciones a la SECEM para desarrollar diferentes fases del proyecto, entre las que se encontraba la edición y publicación de los resultados obtenidos. A todas estas instituciones nuestro más sincero agradecimiento.



Primer muestreo (1984)



Segundo muestreo (1994-96)



Tercer muestreo (2004-06)